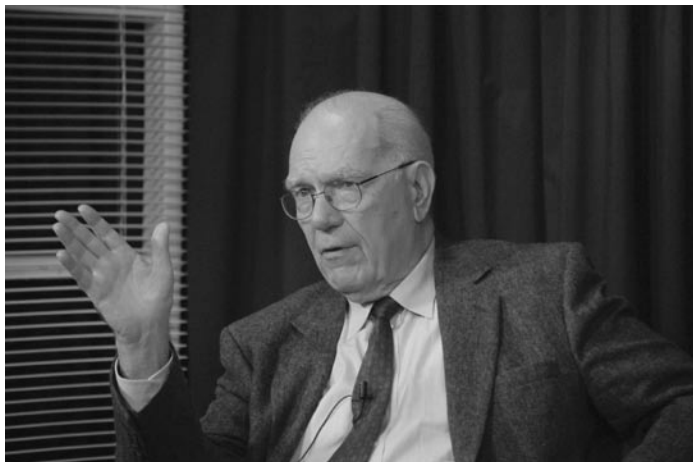


LaRouche: ¡Ni un centavo para rescatar a los estafadores!

Washington (EIRNS)—Lyndon LaRouche fue entrevistado el 20 de septiembre de 2008 por el coordinador del LPAC (Comité de Acción Política Lyndon LaRouche) para el oeste de Estados Unidos, Harley Schlanger, sobre cómo abordar el presente crac financiero. A continuación reproducimos una transcripción de esa entrevista.

Lyndon LaRouche: Para entender este proceso, hay que tomar en cuenta las siguientes consideraciones. La limpieza le toca ahora a “Hank” Paulson, el secretario del Tesoro, junto con [el presidente de la Reserva Federal] Ben Bernanke, a quien también se conoce como “el Helicóptero Ben”. Estos tipos —en especial el secretario del Tesoro— representan, por sus antecedentes, al menos en los últimos treinta y tantos años, a banqueros inversionistas. Lo que se vino abajo en las últimas semanas es casi todo lo que da en llamarse la comunidad bancaria de inversiones. Esto es un muy mal augurio, porque si uno se remonta en la historia al siglo 14, que es la última vez que ocurrió algo como esto en la experiencia transatlántica moderna, eso representó la caída del sistema bancario lombardo a mediados de ese siglo. Los principales banqueros que causaron esto fueron los de la Casa de Bardi, y Bardi era uno de los bancos más importantes del sistema bancario lombardo en aquel tiempo. No resolver esa crisis entonces con una

Pasa a la página 14



Lyndon H. LaRouche: “Estamos al borde de un derrumbe económico-financiero mundial comparable a lo que pasó en Europa en la llamada Nueva Era de Tinieblas del siglo 14”. (Foto: Stuart Lewis/EIRNS).

Yo tuve razón sobre el crac, y ustedes se equivocaron

Washington (EIRNS)—El economista estadounidense Lyndon LaRouche habló sin pelos en la lengua sobre el significado de los acontecimientos financieros del fin de semana del 13 y 14 de septiembre, entre ellos la bancarrota del hace mucho muerto Lehman Brothers, la compra de un Merrill Lynch que se ahoga, por parte del igualmente desesperado Bank of America, y la lista creciente de cadáveres financieros —tales como AIG, Washington Mutual y otros— que hacen cola en la morgue.

“La clave aquí —dijo LaRouche— es, ¿quién tiene la culpa? Fue inevitable. ¿Por qué no se hizo nada al respecto? Era

inevitable. Nosotros advertimos sobre eso. ¿Por qué no se hizo nada? Advertimos que todo esto estaba pasando, desde la conferencia internacional que dimos por internet en julio de 2007. Y todo este tiempo definimos las precauciones que debían tomarse. ¿Por qué no se hizo nada al respecto?”

“Todos los planes de rescate líquido con los que están saliendo la Reserva Federal y el Tesoro de Estados Unidos, así como otros idiotas, son una locura absoluta. Tienen que tomar de inmediato las medidas que yo especifiqué, la cuales consisten en congelarlo absolutamente

Pasa a la página 4

Ahora viene la reacción en cadena

por Lyndon H. LaRouche
Washington (EIRNS)—Hasta ahora, la prensa mundial sólo ha tomado en cuenta algunos de los efectos relativamente menos significativos de lo que ha resultado de las implicaciones traidoras de los actos del senador Chris Dodd, el congresista Barney Frank y el secretario del Tesoro Henry Paulson en Estados Unidos. Ahora bien, quienes en el Imperio Británico hayan estado sintiendo una satisfacción perversa momentánea, también deben reconocer que la bomba de EU que les ha causado tanto regocijo es la que están sentados.

El senador Chris Dodd y el congresista Barney Frank demostraron, si acaso, su estupidez y codicia al allanar el camino para las implicaciones de suyo traicioneras de las medidas que tomó el secretario Paulson para reventar el dólar estadounidense en vísperas de la elección presidencial de otoño. El dólar que el secretario Paulson acaba de reventar, detonando la carga explosiva creada a instancias de Dodd, un pelele de Félix Rohatyn, es el mismo del cual depende en lo absoluto el mer-

Pasa a la página 13

EL NUEVO FEDERALISTA

“Fue la prensa la que arruinó la moral de este país, y será la prensa la que la restaure.”

—ALEXANDER HAMILTON

LaRouche tacha de fraudulento el nuevo rescate de Paulson

El Comité de Acción Política Lyndon LaRouche (LPAC) emitió un implacable comunicado el 19 de septiembre sobre la locura de tratar de rescatar un sistema que, no sólo ya está muerto, sino que apesta. Como dicho comunicado informa, el ahora más que reivindicado economista estadounidense Lyndon LaRouche respondió instantáneamente a la conferencia de prensa que dio a las diez de la mañana de ese mismo día el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Henry Paulson, en la que develó lo que promete ser un rescate multibillonario de la burbuja especulativa. “Este último acto de Paulson, [el presidente de la Reserva Federal Ben] Bernanke y compañía es pura ratería. Es una estafa, es un acto de corrupción increíble”, afirmó LaRouche.

Aunque se rehusó a dar el menor detalle, Paulson anunció otro rescate por parte del Departamento del Tesoro, Fannie Mae y Freddie Mac de las hipotecas inservibles del sistema bancario comercial, al mismo tiempo que prometió que habría una nueva legislación para extender el rescate a otras instituciones financieras que el Tesoro y la Reserva Federal no protegen. “Esto —dijo LaRouche— significa billones de dólares en nuevos rescates, a costillas del contribuyente. Están tratando de rescatar un cadáver cuando el *rígior mortis* ya se impuso”.

LaRouche reiteró que sus tres pasos para sobrevivir son la única manera de impedir un desplome mundial total y la embestida de una nueva Era de Tinieblas. “Paulson sigue impulsando directrices que reflejan la Era de Tinieblas del siglo 14”.

LaRouche ha instado al Congreso de Estados Unidos a aprobar de inmediato su ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda, y a establecer un sistema de crédito de dos niveles para defender el dólar y emprender la construcción de obras de infraestructura a gran escala; y al Gobierno estadounidense, a unirse con Rusia, China e India para convocar a una conferencia inmediata en el espíritu de su propuesta del Nuevo Bretton Woods, a fin de someter al sistema financiero global a una reorganización por bancarrota y establecer un nuevo régimen de tipos de cambio fijos que tome como modelo el sistema original de Bretton Woods de Franklin Delano Roosevelt.

“No se equivoquen”, concluyó LaRouche, “o el Congreso y el Poder Ejecutivo despiertan a la realidad y ponen en marcha mi programa de tres pasos, o este país no sobrevivirá a las consecuencias del derrumbe financiero más grande desde la Era de Tinieblas del siglo 14”.

Y tú, ¿ya estás listo para hacer algo al respecto y unirte a las fuerzas patriotas del mundo que apoyan a LaRouche?

Conoce el semanario digital del Movimiento de Juventudes LaRouchistas, *Prometeo*



Disponible en www.wlym.com/~spanish

EL NUEVO FEDERALISTA

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

Estado: _____ Código Postal: _____ Teléfono: _____

THE NEW FEDERALIST P.O. Box 889, Leesburg, VA 20178
o llámenos gratuitamente al **1-800-278-3135**

Para mayor información, diríjase a nuestras oficinas:
Sede nacional 1-800-278-3135
Baltimore, MD 410-747-3817
Boston, MA 617-350-0040
Chicago, IL 773-404-4848
Detroit, MI 248-232-6981
Filadelfia, PA 610-734-7070
Houston, TX 713-541-2907
Los Ángeles, CA 323-259-1860
Nueva York y Nueva Jersey 201-441-4888
Oakland, CA 510-550-8457
Seattle, WA 206-417-2363
Virginia 703-779-2150
Washington, DC 202-393-1470

Nuevos datos sobre la gasolina le dan la razón a LaRouche

por Paul Gallagher

Washington (EIRNS)—Presionada por el Congreso, la Comisión de Comercio de Materias Primas a Futuro (CFTC) del Gobierno estadounidense de George Bush al parecer ha estado cumpliendo con su deber: investigar el mercado a futuro de productos básicos, y hasta trata de obtener información sobre el “totalmente oscuro” mercado no regulado.

Las pesquisas resultan muy interesantes, en especial las revelaciones del interrogatorio a la Agencia de Servicios Financieros de Inglaterra sobre la Lonja Intercontinental (ICE) de Atlanta, Estados Unidos, cuya “regulación”, aunque parezca increíble, la CFTC dejó en manos de los británicos, hasta cuando el precio de la gasolina subió a cuatro dólares por galón y el Congreso pegó el grito al cielo.

Según funcionarios anónimos al tanto de las investigaciones de la CFTC, los datos revelan que los mercados de petróleo a futuro experimentaron un cambio de fase hiperespeculativo a fines de julio de 2007. La especulación vino a dominar el uso comercial de dichos mercados, junto con el acaparamiento ilícito y otras manipulaciones como las que vinieron a ser notorias en los timos petroleros que llevaron a cabo los británicos en los 1970. Entonces, el precio del petróleo subió a más del doble en once meses, y el del trigo, el arroz, el maíz y otros alimentos básicos se disparó y amenazó con provocar hambruna en todo el mundo.

La coincidencia es notable: fue el 25 de julio de 2007 cuando el economista Lyndon LaRouche anunció, en un discurso divulgado por internet, que el sistema bancario internacional estaba por venirse abajo. Las siguientes consecuencias podían preverse, dijo LaRouche: embargos hipotecarios a gran escala (menos de un mes después propondría la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda como un “cortafuego” contra la desintegración de la burbuja hipotecaria) y la hiperinflación si los bancos centrales trataban de frenar el derrumbe con dinero. Esta gran emisión monetaria le permitiría a los bancos, a las casas inversionistas y a los fondos especulativos rescatar algunos de sus títulos inservibles, y meter su dinero y el de sus clientes en una nueva burbuja de productos básicos a futuro.

La CFTC está revelando, sin querer, que el derrumbe bancario anunciado por LaRouche precipitó una burbuja hiperinflacionaria en las materias primas, debido al intento de las desesperadas firmas financie-



La CFTC ha dejado en manos de los británicos la “regulación” de la Lonja Intercontinental (ICE) de Atlanta, Estados Unidos, hasta cuando el precio de la gasolina subió a cuatro dólares por galón y el Congreso estadounidense pegó el grito al cielo. (Foto: EIRNS)

ras de sobrevivir mediante la especulación.

El cambio de fase

Según los datos revelados por la CFTC el 18 de julio de este año, 81% de todas las transacciones llevadas a cabo en la Lonja Intercontinental de Atlanta y 48% de las de la Lonja Mercantil de Nueva York consistían en especular con “barriles de papel” y no correspondían a la producción, distribución ni uso de productos energéticos básicos. Esto es exactamente lo opuesto a lo que Walter Lunken, presidente de la CFTC, y James Newsom, presidente de la Lonja Mercantil de Nueva York, dijeron en las audiencias del Congreso en junio. Y la mayor parte las llevó a cabo un puñado de grandes sociedades anónimas, fondos especulativos y bancos. Entre los nombres filtrados estuvieron el de la compañía suiza de mercadeo de petróleo Vitol, y el del banco de inversión Morgan Stanley.

Luego, el 4 de septiembre, según el *Wall Street Journal*, los investigadores de la CFTC estaban descubriendo a los grandes especuladores manipulando el mercado con las mismas tácticas notorias de los timos petroleros de los 1970: mantener “inventarios flotantes” en alta mar; falsear las existencias en los campos de tanques, etc. Según el *Wall Street Journal*, la CFTC “examina... un cambio rápido en la estructura de los mercados petroleros ocurrido a fines de julio de 2007. Las relaciones de precio [entre futuros a corto y a largo plazo] cambiaron de una

forma que resultó ser muy lucrativa para los inversores... De pronto, el petróleo para entrega inmediata encareció mucho más cuando una sobreoferta en un centro clave en Cushing, Oklahoma, desagió con rapidez”.

El precio en el mercado a futuro, a la sazón a 70 dólares por barril, se disparó, y no dejó de subir hasta llegar a los 150 dólares en junio de 2008.

La intensificación de la investigación que la CFTC se ha visto obligada a realizar desde fines de mayo puede haber sido un factor significativo en la interrupción temporal del crecimiento de la burbuja especulativa, con la baja en el precio de las materias primas en junio y julio.

Algunos de los principales fondos se han ido a la ruina, entre ellos Ospraie Capital Partners, con un capital de 4 mil millones de dólares, liquidado el 2 de septiembre, y Atticus Partner, un fondo de 20 mil millones manejado por los Rothschild que supuestamente ha perdido 30% de su capital. Esto, es irónico, prueba el dominio de la especulación de la burbuja de las materias primas.

Otra ironía: la CFTC también se ha desacreditado a sí misma. Los senadores demócratas se han aferrado al hecho de que la CFTC ha revelado que su testimonio ante el Congreso en junio fue totalmente falso, justo cuando había un creciente clamor a favor de regular de nuevo los mercados a futuro, a lo que la comisión se opuso.

Yo tuve razón sobre el crac, y ustedes se equivocaron

Viene de la página 1

todo, pasar a una mentalidad de reorganización por bancarota, y llamar de inmediato al Congreso para que regrese a sesión. Y hay que ordenarle al Congreso que apruebe mi legislación, ya, empezando con la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda, o que se atenga a las consecuencias.

“Éste es el momento de golpear con potencia política, porque si no lo hacemos pronto, no quedará nada de la economía estadounidense, ni de ninguna otra”.

LaRouche se dirigía a todos los políticos, expertos, dizque economistas y ciudadanos comunes y corrientes que rechazaron sus advertencias y su consejo. “¿Qué hicieron ustedes al respecto? ¿Cuál era su postura? ¿Cuáles eran sus cálculos? ¿Y qué derecho tienen de aconsejarle a alguien lo que debe hacer ahora, considerando su historial como pronosticadores, dado su criterio político? ¿Qué hay de su criterio político, confían en él después de lo que hicieron?”

“Los miembros del Congreso, en especial sus dirigentes, no han dejado de meter la pata de manera miserable desde julio de 2007, cuando se les hizo una advertencia y se les ofreció, en rápida sucesión, una serie de medidas que hubieran prevenido esta crisis. ¡Y no las tomarían! Y menos el congresista Barney Frank, el senador Chris Dodd, la congresista Nancy Pelosi, etc. A estos tipos se les advirtió, y no actuaron. Dijeron no. Bueno, le dijeron sí al infierno, ¿qué no? Tal vez deberían renunciar; quizás sería algo bueno, en especial la presidenta de la Cámara de Representantes. ¿Qué demonios hizo ella? Se le advirtió en repetidas ocasiones y, ¿qué hizo?”

LaRouche también dijo que las audiencias de la Comisión Bancaria del Senado a cargo de Chris Dodd, programadas para el 16 de septiembre, debían cancelarse. “Díganles que suspendan las audiencias ya programadas de Dodd. Como no es una persona respetable, hasta ahora Dodd mismo ha desacreditado por completo sus opiniones. Debería dejarle todo el asunto a otros miembros del Congreso y del Senado menos contaminados por lo que ha hecho. El desastre creado es en gran medida producto de medidas que tomó Dodd, no como el único perpetrador, pero sí como un miembro responsable con mucha de la culpa. De modo que Dodd no debiera celebrar ninguna audiencia, sino dejárselas a alguien menos contaminado. Todo este tiempo, este tipo ha estado aguantando tercamente todo lo que debiera hacerse. ¿Querías llamarlo a él y a su comisión para tomar las decisiones?”

“Dodd debería dimitir por esto, y recupe-



(Caricatura: Claudio Celani/EIRNS).

rar cierto elemento de credibilidad personal renunciando de modo honorable por su cercanía con el banquero Félix Rohatyn, como cualquier congresista demasiado allegado a este último debiera hacerlo. La influencia que Félix Rohatyn ejerce sobre ellos es una causal para su dimisión”.

Reorganización por bancarota

“Ahora tendrán otra oportunidad. Trataremos de hacer algo por salvar la situación”, dijo LaRouche, en referencia a la conferencia internacional que tenía programado dar por internet el 1 de octubre, desde Washington. “¿Piensan escucharme esta vez? ¿Prestarán por fin atención y escucharán lo que tienen que hacer? Porque si no, por largo tiempo, lo que tendrán es una edad muy oscura.

“Y tienen que meter en cintura a este Presidente; es un total inepto. Eso debiera dejárselos claro. No creemos que esto sea todo culpa del Secretario del Tesoro, pensamos que estaba recibiendo órdenes directas de su Presidente”.

LaRouche abundó: “Todos los bancos e instituciones financieras están enfermos, pero, a estas alturas, tienes que empezar a reducir lo que tratas de rescatar. No podemos empeñar el futuro de EU a infinito. Por tanto, como dije antes, tenemos que ser muy juiciosos sobre qué empezamos a rescatar. Es una cuestión de selección. *Ahora empieza la selección.* La pregunta es, ¿a quién podemos salvar? Yo ya establecí el criterio, en mi propuesta para establecer una política crediticia y de tasas de interés de dos niveles.

“Se llama reorganización por bancarota, someter algo a un proceso de bancarota con el fin de salvar el sistema. Pero la pandilla ahora al mando no lo haría. Estarían dispuestos a sacrificar al sistema para no someter a sus amigos a una bancarota.

“Al momento, con los acontecimientos de hoy, tenemos ahora sectores del sistema federal o banqueros, o en cierto sentido banqueros centrales, que estarán abiertos a un cambio, porque ya estaban hablando de ello. Los acontecimientos de hoy no han de verse como la hora para tratar de escoger la alternativa y probar una idea nueva; ahora es el momento de probar la idea que antes rechazaron. Hay muchos que no la rechazaron del todo, pero que se les indujo a hacerlo, y ahora regresarán triunfantes y dirán: Bueno, tuvimos razón. Y cualquiera que valga algo es alguien que puede decir, con honestidad, en cierta medida: ‘Tuvimos razón, y ustedes, amigos, se equivocaron’. No hay nadie más que valga la pena escuchar.

“Por ejemplo, en estos días, sólo los idiotas escuchan a Alan Greenspan. ¿Quieres escucharlo, y a otros como él? Ya lo oíste demasiado, ¿qué no? Si no lo hubieras escuchado no estaríamos metidos en este lío, ¿o sí? ¿Cometerás la misma estupidez otra vez? ¿Escucharás de nuevo a estos pelmazos?”

LaRouche concluyó: “Bueno, ahora que ha quedado demostrado que ustedes se equivocaron, ya no tengo por qué aguantar más sus estupideces. ¡Escúchenme bien ahora, y corrijan su actitud!”

Oligarcas británicos dirigen la ‘ofensiva del vicio’ de Soros

por Gretchen Small

La fuerza de ataque para la legalización internacional de las drogas, de la que George Soros es testaferro y fuente de financiamiento, decidió que ha llegado la hora de convertir en adictos a los pueblos del mundo y asegurarse de que la civilización entera se venga abajo junto con el sistema financiero de sus amos.

Cuando Lyndon LaRouche llamó a las naciones soberanas a unirse para aplastar la nueva guerra del Opio británica, dio en el clavo. En los últimos cinco años, el moho lamoso de las organizaciones no gubernamentales (ONG) narcolegalizadoras financiadas por Soros que proliferan por todo el orbe ha cobrado la forma de una fuerza de asalto “centrada, disciplinada, interconectada y organizada”, dirigida desde el más alto nivel de la oligarquía británica. Esa fuerza de ataque pretende ahora legalizar el opio en Afganistán y la venta de la coca en los Andes, a fin de quebrar la disposición de la comunidad internacional a acabar con el narcotráfico y empezar a dismantelar las instituciones de cooperación internacional en su contra, para el “segmento ministerial” de la Comisión de Estupefacientes (CND) de la ONU a celebrarse en marzo de 2009 en Viena, Austria.

Apuntan a lograr ahora lo que no pudieron hacer hace diez años, en la sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre narcóticos de 1998. En ese entonces, Soros movilizó a decenas de “personas encumbradas” (entre ellas ese patrocinador de Pinochet que nos regaló a Bush y Cheney: George Shultz) para pedir públicamente a la ONU que declarara un alto a la política de combate al narcotráfico global. Esa jugarreta les falló, pero los legalizadores se han reagrupado, en la esperanza de que el terreno cobrado entretanto con el derrumbe mundial y el pesimismo, los lleve a la victoria.

El flanco iberoamericano

En abril de 2008 se estableció en Río de Janeiro una Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia para centralizar el flanco iberoamericano de esta ofensiva. Los 18 hombres y mujeres auto-proclamados como “distinguidos” que conforman la comisión afirmaron que su misión consiste en asegurarse de que “la voz de Latinoamérica” sea escuchada en la reunión de la CND en Viena. Pero la única voz de este espectáculo es la del agente británico George Soros.

El Instituto de la Sociedad Abierta (ISA) de Soros es uno de los principales patrocinadores de la comisión, y los tres “expertos” a los que se invitó como oradores a su reunión de fundación salieron del establo de agentes del megaespeculador. No es de sorprender que el cuento adoptado también sea el de Soros: los intentos por controlar la producción de drogas han sido infructuosos y su combate en cualquier caso es demasiado caro; la sociedad debe abandonar la idea de deshacerse de los narcóticos y capitular a su “despenalización”.

La comisión la presiden tres ex presidentes: Fernando Henrique Cardoso de Brasil (1995–2003), César Gaviria de Colombia (1990–1994) y Ernesto Zedillo de México (1994–2000). En su momento,



George Soros, megaespeculador, narcolegalizador internacional y sicario económico al servicio del Imperio Británico.

cada uno de ellos fue un ávido aplicador de las políticas librecambistas y privatizadoras de Londres que fomentaron el narcotráfico que ahora domina a economías y naciones enteras de la región. Gaviria, en particular, es famoso por haberle permitido a la mafia de las drogas, adrede, controlar la Asamblea Constituyente de 1991 que rescribió la Constitución colombiana.

Los iberoamericanos, arrastrados a la peligrosa polarización entre la “izquierda socialista” versus la “derecha democrática” que amenaza con despedazar a la región (y a Bolivia), harían bien en tomar en cuenta las implicaciones de que los dirigentes de ambos “bandos” unan fuerzas, encantados de la vida, en la comisión de “drogas y democracia” de Soros.

El nominalmente izquierdista Instituto Transnacional (ITN) de Amsterdam, también financiado por Soros, tiene un papel clave en la comisión. El ITN dirige, junto con el ISA, el proyecto Coca 90, con el que hace una década se organizó a los productores de coca andinos como un ariete de la legalización. Otro agente clave del proyecto, Diego García Sayán del Perú, quien recibe financiamiento de Soros por derecho propio, es miembro de la comisión.

Entre otros de los miembros, están reconocidos agentes británicos como el brasileño João Roberto Marinoho, ex mandamás del genocida Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) del príncipe Felipe en Brasil, y el perverso liberal peruano Mario Vargas Llosa, cuya campaña presidencial de 1990 estuvo dirigida por el compadre de Soros, lord Mark Malloch-Brown, actual ministro del Reino Unido para África, Asia y la ONU. Nadie podría tildar a ninguno de

ellos de “izquierdista”.

Martin Jelsma del ITN, activo en el timo británico de la “amapola medicinal” para legalizar el opio en Afganistán, así como uno de los cabecillas en el del “té de coca” para legalizar la cocaína, le dijo a la comisión que “no habrá un mundo sin drogas”, por tanto, su deber es dejar el “enfoque estadounidense” del combate a las drogas por el “europeo” de “reducción de daños”.

El fraude de Jelsma para legalizar la coca (ver artículo a continuación), junto con la estratagema del Gobierno británico para el opio que desenmascaró *EIR* el 22 de agosto en el artículo “Afghan Opium Pleases Taliban and Soros” (El opio afgano place a los talibanes y a Soros), son piezas centrales de la narcoestrategia general de Soros para 2009.

Los otros dos “expertos” que hablaron en la reunión también son chicos de Soros: Rubem César Fernandes, director de la ONG brasileña Viva Río y lumbra del proyecto “democracia” del ISA; y el ex analista de la RAND Corporation Peter Reuter, quien hoy preside la Sociedad Internacional para el Estudio de la Política sobre Drogas, ligada a Soros.

Hoyos en la cabeza

Reuter nos lleva a un nivel más profundo del asunto. Su sociedad, al igual que su asociación hermana, el Consorcio Internacional sobre Política de Drogas (IDPC), la cual aglutina a unas 25 ONG internacionales pro “reforma de la política de drogas” (la mayoría, si no es que todas, financiadas por Soros), se fundó en un seminario que tuvo lugar en la Cámara de los Loes británica en 2004.

El seminario lo organizó la Fundación Beckley, cuya fundadora y directora es una tal Amanda Feilding, alias *lady* Neidpath, esposa del patente heredero del condado de Wemyss y March. Con el gran financiamiento que recibe del Instituto de la Sociedad Abierta de Soros desde 2000, la fundación ha tenido un papel central en su cabildo por la narcolegalización internacional.

La fundación de *lady* Neidpath no se molesta en ocultar sus objetivos bajo la hoja de parra de eufemismos como la “reducción de daños” y demás, con los que la pandilla de Soros aplaca la conciencia de los funcionarios que se someten a él. Originalmente llamada “Fundación para el Estímulo de la Conciencia”, la Fundación Beckley pugna de manera abierta por el uso generalizado de drogas psicoactivas para “ampliar la conciencia” y crear “estados alterados”.

No podría esperarse menos de los partidarios de la práctica medieval de la trepanación. Lord y *lady* Neidpath se agujeraron el cráneo en los 1970, en busca de “un estado alterado de conciencia”. *Milady*,

según ella misma cuenta, llegó incluso a videgrabar el acto sangriento de hacerse un hoyo en su propia cabeza.

Así que, mientras dirigen estudios sobre los “beneficios” de la cannabis y otras “drogas sociales”, *lady* Neidpath y su fundación en realidad le entran a las drogas psicodélicas, en particular al LSD, cuyo inventor, Albert Hofmann, era amigo íntimo de Feilding. Apenas este septiembre, ella le dijo al *London Times* que la fundación está orgullosa de haber sido la primera en conseguir permiso para usar LSD en humanos en “un marco científico” en 35 años, en un estudio realizado “en una institución secreta en EU”.

Esto amerita investigarse.

¿Narcolegalización en la frontera con Rusia?

En 2000, cuando la Agencia Antidrogas (DEA) de EU atrapó a un tal Leonard Pickard por dirigir una de las operaciones con LSD más grandes de la historia (desde un silo que en el pasado solía albergar proyectiles Atlas en Kansas), con materia prima suficiente para producir 10 millones de dosis de LSD o más al mes, lord y *lady* Neidpath le escribieron una carta al fiscal pidiéndole lenidad, porque Pickard los había ayudado a organizar conferencias sobre “drogas y sociedad” en el castillo de Windsor de la reina Isabel II, y otras sobre política de drogas en las que participaron el ministro del Interior británico Jack Straw y el zar antidrogas Keith Hellawell.

Sin embargo, esta desvergonzada narcofundación le sirve al Gobierno británico como una válvula de escape, a la que la Cámara de los Loes le ha abierto sus puertas. La fundación celebra ahí sus seminarios anuales sobre la política global de drogas desde 2003, y en ellos participan funcionarios de primer nivel (por ejemplo, el director de Estrategia Antidrogas del Ministerio del Interior) y diplomáticos, así como *ladies* y *lores* destacados. Su reunión de 2003 en la Sociedad Real fue copatrocinada por la Oficina de Estrategia del Consejo de Ministros del Reino Unido; y en 2005, el programa de “Previsión” del gobierno del Reino Unido copatrocinó un “Proyecto Ciencia del Cerebro, Adicción y Drogas” junto con la Fundación Beckley, y le encomendó a ésta la tarea de redactar “una política sustentable de largo plazo sobre el manejo de drogas recreativas”.

Todo lo cual despierta la interrogante: ¿podría la trepanación explicar qué le pasó al sicópata personal de Soros, el georgiano Mijaíl Saakashvili? Después de todo, en un estudio de mayo de 2008, la Fundación Beckley alabó la política de Saakashvili sobre los narcóticos. ¿Está Londres a punto de hacer que su Gobierno títere legalice las drogas en Georgia, justo en la frontera con Rusia?

La coca es la hoja sagrada del imperialismo británico

por Luis E. Vásquez Medina

En Wall Street y la City de Londres las carcajadas debieron ser muy sonoras cuando escucharon las declaraciones de los “revolucionarios” presidentes Hugo Chávez, de Venezuela, y Evo Morales, de Bolivia, en la inauguración de la VI Cumbre del ALBA (Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América). Allí, Chávez, aclarando que, aunque acostumbra masticar hojas de coca en las mañanas, no era un “narcodependiente”, defendió su consumo masticándolas en

público y pidiéndole a Evo Morales que explicara sus propiedades. Morales, por su parte, dijo que “después de tanta investigación, Harvard, (la universidad) de Estados Unidos, afirma que la hoja de coca es el mejor alimento del mundo... En resumen, la hoja de coca en su estado natural... es benéfica... tiene proteínas, vitaminas... Estados Unidos gana con Coca-Cola. La esencia de la hoja de coca era parte de la Coca-Cola”.

La coca no es alimento

Históricamente, el imperialismo angloholandés no sólo ha dependido de las armas y la guerra financiera para imponer su voluntad, sino también de inducir a sus víctimas a aceptar, y hasta a defender su condición de sujeción, mediante guerra psicológica e ideológica. Hoy día ese mismo imperialismo angloholandés, rotulado como globalismo, hace lo mismo con la promoción de la coca por buena parte de la supuesta oposición “antineoliberal”, que se cree y difunde toda la patraña histórica, antropológica y anticientífica según la cual la hoja de coca es poco menos que la esencia del alma nacional de los países andinos, una maravilla alimenticia y otros sinsentidos. Esta gran mentira es, en esencia, el plan estratégico de imperialistas utópicos británicos como los hermanos Huxley, que presentaron su plan de batalla en *Un mundo feliz*, donde hablan de cómo puede controlarse a los siervos haciendo que se sientan “felices” con una droga barata, la “soma” —coca—, como explicaremos en lo que sigue.

La promoción de la hoja de coca por el actual imperialismo angloholandés no es gratuita. El 98% de ella va a la producción de cocaína, cuyo tráfico, tal como lo develó a principios de los 1980 Lyndon LaRouche en el famoso libro *Narcotráfico, S.A.*, es el caro negocio de la banca financiera internacional, ya que constituye la fuente de dinero contante y sonante indispensable para sostener su sistema financiero mundial que agoniza de iliquidez galopante.¹

La oligarquía financiera internacional promueve por un lado la legalización de la coca y la cocaína, y por el otro, en su típico juego geopolítico de doble moral, condena su cultivo, lo que le abre espacios para alentar las permanentes operaciones de Bush y Cheney contra el Estado nacional soberano. Cabe recalcar que esta supuesta “guerra a las drogas” de Cheney y sus amigos neoconservadores de ninguna manera pretende realmente eliminar el narcotráfico; es por eso que jamás tocan el lado financiero controlador del tráfico, que está en manos de los amos de Cheney y compañía en Wall Street y la City de Londres.

Así, las campañas para la erradicación del cultivo de la coca le permiten hoy al globalismo intervenir, incluso militarmente, en contra de nuestros países. Bolivia bien pudiera ser la primera víctima de esta estrategia, que a fin de cuentas busca balcanizarnos.

En Iberoamérica, el narcotráfico se ha constituido en un poder incluso superior al de algunos de nuestros gobiernos; controla muchos medios de comunicación importantes, tiene partidos políticos y parlamentarios a su servicio, ha derrocado y puesto presidentes. En la práctica, constituye el poder real en muchas regiones interiores de los países andinos, poder que es reforzado por sus nexos con el terrorismo.

En la actualidad, esta mafia transnacional aliada a la banca sinarquista internacional procura su viejo sueño: la legalización de la hoja de coca, con lo cual la transformación de los países andinos en narcostados estará a la vuelta de la esquina, y se habrá dado el paso fundamental para lograr la legalización indiscriminada de las drogas a escala mundial.

Gracias a la multimillonaria campaña que, desde hace más de tres décadas, lanzaron la mafia y los intereses financieros internacionales, la legalización del cultivo y la comercialización de la coca es hoy una posibilidad; el objetivo inmediato es lograr que en la reunión de este año de la Convención Única de Estupefacientes de la ONU se saque a la coca de la “lista 1”, es decir, de la clasificación como sustancia prohibida que se le dio en la Convención de Viena en 1961.

1 . En junio de 1999, el entonces presidente de la Bolsa de Valores de Nueva York, Richard Grasso, viajó a reunirse con los líderes de las narcoterroristas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia o FARC en la selva colombiana. Este inusitado episodio evidencia la ya larga vinculación de Wall Street y la City de Londres con el narcotráfico.

En este esfuerzo ha coincidido una nube negra de bien financiadas ONG y la totalidad de las furibundas organizaciones cocaleras levantadas con financiamiento de George Soros desde los 1980, a través de la Comisión Andina de Juristas.²

Pieza clave en la campaña por la despenalización del cultivo y comercio de la coca ha sido la difusión de una serie de tramposos argumentos antropológicos, históricos y económicos en su favor, que van desde presentarla como la base de la identidad nacional y cultural de los países andinos, hasta encontrarle supuestas propiedades alimenticias y aplicaciones industriales. En cuanto a la identidad cultural, se ha llegado al punto que el Instituto Nacional de Cultura del Perú, bajo el Gobierno de Alejandro Toledo, y la Cancillería boliviana, bajo el de Evo Morales, han declarado a la hoja de coca “patrimonio cultural” de sus respectivas naciones.

Al margen de sus aplicaciones médicas, los argumentos para “industrializar” la hoja de coca —por ejemplo, en la elaboración de pasta dental—, por ser tan ridículos, no necesitan refutación. El planteamiento de que la coca es alimento sí que la requiere, y contundente, pues éste será el “argumento” clave en la campaña para su legalización ante la comunidad internacional, más aun en momentos en que la crisis alimentaria, producto de la desregulación económica impuesta globalmente, abate sobre todo a los países más pobres de nuestro continente.

El fraude de Harvard

En marzo de 2006, apenas inaugurado el Gobierno de Evo Morales, su flamante ministro de Relaciones Exteriores, David Choquehuanca, propuso que la hoja de coca fuera incluida en el desayuno escolar del país para aprovechar su contenido de calcio y fósforo, e informó que “el uso de esas hojas como un alimento suplementario es parte de las políticas que analiza el nuevo Gobierno boliviano para reivindicar el valor de la planta”.

Estos y otros alegatos, entre los que figuran los de los Humala en el Perú, sobre las “asombrosas” cualidades alimenticias de la hoja de coca, ya se han vuelto comunes en nuestros países. En buena medida, el tristemente célebre “informe de Harvard” le ha dado un supuesto fundamento científico a tales contrabandos.

La Universidad de Harvard, conocido nido de sinarquistas, publicó en 1975 un falaz informe en el que se afirma que la hoja de coca tiene propiedades alimenticias. Fue preparado en el Instituto de Botánica de dicha Universidad por James Duke y colaboradores,³

2 . En el Pronunciamento final de la “Campaña Coca y Soberanía” que, con apoyo de la Comisión Andina de Juristas, llevaron a cabo el 31 de julio de 2006 en La Paz, Bolivia organizaciones cocaleras de la región, se afirma categóricamente: “Con la Convención Única de 1961 (ratificada en 1988), y sobre todo desde 1998, con la aprobación del Plan de Acción de las Naciones Unidas, se legaliza el uso de la fuerza y se impone la erradicación de cocales, con su secuela de muerte y represión, además de graves daños al medio ambiente... En este contexto, despenalizar la hoja de coca equivale a sacarla de la Lista 1 de sustancias prohibidas según la Convención de Viena (1961, 1988), y esa meta es la que se ha propuesto la Campaña Coca y Soberanía para la nueva reunión de ese cuerpo en Viena, el año 2008”.

En el mismo sentido, una nota aparecida en el periódico *Los Tiempos* de Cochabamba, Bolivia, el 17 de octubre de 2006, daba cuenta de cómo el Instituto Transnacional, una multimillonaria ONG europea, abogó ante el Gobierno de Evo Morales a favor de la campaña de despenalización de la coca: “Miembros del Instituto Transnacional (ITN), una organización no gubernamental (ONG) financiada por George Soros, presentaron ayer al gobierno estudios y argumentos para apoyar la solicitud de despenalización de la hoja de coca, planta que actualmente se encuentra en la lista de sustancias peligrosas de las Naciones Unidas”.

3 . “Nutritional Value of Coca” (Valor nutricional de la coca), por James A. Duke, David Auklik y Timothy Plowman, en *Botanic Museum Leaflets* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University, 1975).



Cosecha de hoja de coca en Perú. El argumento científicamente fraudulento de que la coca es nutritiva salió —¿de dónde más?— de la Universidad de Harvard, en 1975. (Foto: Creative Commons/ wwwbenettontalk.com).

quienes abiertamente declararon que tenía el objetivo de justificar y alabar el “coqueo” o “chacchado”.⁴

De hecho, esta investigación y otras de la misma calaña no estuvieron guiadas por la loable intención de usar la harina de coca como solución al problema alimentario de nuestras poblaciones; por el contrario, todas fueron y son fraudulentas piezas propagandísticas elaboradas *ex profeso* para impulsar la legalización de los cultivos de coca en el continente sudamericano. Los mismos argumentos y los tramposos métodos anticientíficos de Harvard se usaron en 1986 por el norteamericano William E. Carter, Mauricio Mamani y otros en un libro que ha tenido gran difusión, *La coca en Bolivia*,⁵ en el que se afirma que ésta es el mejor alimento de Bolivia.

Desde 1975, Harvard se ha convertido en la “autoridad científica” que citan los pro legalizadores de todo el mundo. En el Parlamento peruano existen hasta tres proyectos de ley para legalizar la hoja de coca que se sustentan explícitamente en su mencionado informe.

¿Cuál es la trampa de Harvard?

El embuste es el siguiente. Violando todas las reglas de una investigación seria, el informe de Harvard presenta los resultados del análisis químico de la hoja de coca en los que se da cuenta de la presencia de numerosas proteínas, vitaminas y minerales, *como la prueba absoluta y definitiva de su valor alimenticio*.⁶ Basados en tales análisis

4 . El coqueo, “chacchado” o “acullico” (masticado) es la forma tradicional como se consume la hoja de coca en los Andes sudamericanos. Consiste en masticar hojas de coca, mezclando el amasijo con saliva y una sustancia alcalina —cenizas o cal, por ejemplo—, manteniendo este bolo durante largo tiempo entre los molares y la cara interna de la mejilla, donde se extrae el jugo de la coca; la cocaína pasa a la sangre a través de las mucosas de la boca, haciendo que la lengua y el carrillo queden adormecidos. Esta forma de consumo de la coca es una de las más rápidas y baratas en que el cuerpo humano absorbe cocaína, si bien la dosis que se obtiene es pequeña. El coqueo es considerado por la Convención de la ONU sobre Estupefacientes de 1961 como drogadicción.

5 . *La coca en Bolivia*, por William E. Carter, Mauricio Mamani, José Morales y Philip Parkerson. En el Perú, el psicólogo sicópata Baldomero Cáceres, quien se droga frente a sus alumnos para demostrar que la coca y la cocaína son inocuas, se basa en este libro para llenarse la boca con la supuesta “trascendencia nutricional” de la coca. Cáceres es un investigador de la Comisión Andina de Juristas, fundada por la inteligencia británica y financiada, entre otros, por George Soros, el mayor narcolegalizador de EU.

6 . Entre los 50 alimentos usados para la comparación figuran 10 cereales, 10

sis químicos, llegan a afirmar que la coca “supera a las cincuenta y dos especies vegetales que alimentan a toda la América Latina en valor nutricional”. Y añaden que “la ingestión de 100 gramos de hojas de coca supera la dieta diaria de calcio, hierro, fósforo, vitamina A, vitamina B2 y vitamina E recomendada por la OMS [Organización Mundial de la Salud] para una persona”.

Sin embargo, como todo buen biólogo o nutricionista sabe, el valor alimenticio de las plantas o animales lo da, no sólo su contenido de nutrientes, sino las condiciones y formas cómo se presenta para su adecuada asimilación por el organismo biológico correspondiente.

En el caso de los seres humanos, aunque la presencia de nutrientes en algún producto animal o vegetal —revelada por un simple análisis químico— pudiera llamar a asombro a algún ingenuo, el asunto es que muchos productos vegetales y animales (por ejemplo, el pasto del jardín, el cuero de res, etc.) contienen proteínas, carbohidratos, vitaminas y oligoelementos minerales, pero no pueden ser absorbidos por nuestro organismo y, por lo tanto, no son aptos para nuestra alimentación. En el caso de la hoja de coca, los macronutrientes (proteínas) presentes en ella no pueden ser absorbidos por el organismo humano, y los micronutrientes (minerales y vitaminas) que contiene, por su pequeña cantidad en comparación con otros vegetales, hacen insignificante su aporte para la dieta humana.

Como lo dijo en diciembre de 2006 el Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO),⁷ “las campañas publicitarias de los últimos 3 meses de los defensores de la harina de coca y la propuesta de alimentación con panes de harina de hoja de coca han basado sus posibles usos nutricionales, entre otros aspectos, en ‘el valor nutritivo de las proteínas de la hoja de coca’, lo

tubérculos y 10 frutas. Es decir, la mayor parte de los alimentos que actualmente se consumen en el área andina (ver **tabla 1**).

7 . En 2002, Adriana Cordero publicó su tesis de grado en Farmacia, en la que presenta sus resultados sobre el valor nutritivo de la hoja de coca. El estudio se efectuó en grupos de 6 a 9 ratas macho de 5 semanas, de peso inicial de alrededor de 50 gramos. Las ratas alimentadas sin proteína bajaron de peso, y al ser alimentadas con caseína durante 10 días lo recuperaron (31,22 g). Las que fueron alimentadas con cuatro diferentes tipos de proteína de hoja de coca (sin alcaloides), en el mismo período de 10 días prácticamente no ganaron peso (4,5 g). Además comprueba que el peso de los diferentes órganos fue menor en los grupos que consumieron proteína de coca.

La doctora Cordero refiere en sus conclusiones que la alimentación con diferentes niveles de proteína de hoja de coca, consumidas por ratas en proceso de crecimiento, produjeron un menor desarrollo de sus órganos y menor aumento de peso por consumo de proteína, con respecto a los animales que recibieron dieta de caseína. Todas las ratas alimentadas sólo con proteína de hoja de coca murieron.

Ramos Aliaga y sus colegas han publicado (en 2004) sus hallazgos en un estudio de nutrición en ratas alimentadas con hojas de coca descocainizada (sin alcaloide de cocaína) y libres de colorantes. Se formaron cuatro grupos: uno de control, sólo con caseína (CAS), y tres experimentales, alimentados con diferentes tipos de preparados proteicos, libres de alcaloides, obtenidos a partir de la hoja de coca. Los resultados muestran que las ratas alimentadas con caseína aumentaron significativamente de peso (aproximadamente 60 g), mientras que las suplementadas con proteínas de hoja de coca subieron muy poco (5 g, es decir, sólo 9% de lo que aumentaron las que fueron suplementadas con caseína).

Otro estudio reciente, realizado en la Universidad de San Martín de Porres, ha mostrado que cuando las ratas de laboratorio son alimentadas con suplementos dietéticos basados en hoja de coca, mueren en los primeros 9 días de tratamiento. Así, un suplemento alimenticio de comida que contiene 10% de hoja de coca produce mortalidad en el 37% de los animales. Con 20% de hoja de coca la mortalidad aumenta al 75%, y con 40% se produce la muerte de todos los animales. Todas las ratas que no recibieron hoja de coca sobrevivieron.

Todos los estudios efectuados en forma experimental, utilizando los esquemas reconocidos para demostrar el valor nutritivo de preparados de hoja de coca en animales de laboratorio, han mostrado resultados no satisfactorios y un escaso valor nutricional o la incapacidad de nutrir a mamíferos.

Fuente: *La hoja de coca en la alimentación* (Lima: CEDRO, 2005).

TABLA 1
Comparación del contenido nutricional de 100 g de hoja de coca con el promedio del contenido de 50 plantas alimenticias

Constituyentes alimenticios	Unidad de medida por 100 g	Hoja de coca	50 Plantas alimenticias
Calorías	Caloría	305,0	278,8
Agua	g	8,5	40,0
Proteína	g	18,8	11,4
Grasa	g	3,3	9,9
Carbohidratos	g	44,3	37,1
Fibra	g	13,3	3,2
Calcio	mg	1.789,0	99,0
Fósforo	mg	637,0	270,0
Hierro	mg	26,9	3,6
Vitamina A	IU	100.000,0	135,0
Tiamina (B-1)	mg	0,58	0,48
Riboflavina (B-2)	mg	1,73	0,16
Niacina	mg	3,73	2,25
Vitamina C	mg	1,40	12,96
Vitamina E	IU	43,5	—
Vitamina B-5	mg	0,308	—
Ácido fólico	mg	0,13	—
Vitamina B-12	mg	1,05	—
Biotina	mg	0,0865	—
Ácido pantoténico	mg	0,684	—
Yodo	mg	5,0	—
Magnesio	mg	213,0	—
Zinc	mg	2,7	—
Cobre	mg	1,21	—
Sodio	mg	40,6	—

Fuente: "Nutritional Value of Coca" (Valor nutricional de la coca), por James A. Duke, David Auklik y Timothy Plowman, en *Botanic Museum Leaflets* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University, 1975).

que no es respaldado por la literatura científica. Aparentemente no se han leído los estudios científicos publicados en el país en los últimos 50 años sobre nutrición y hoja de coca. Los resultados de estos estudios no avalan la hipótesis del uso nutricional de las proteínas de hoja de coca. Los animales de laboratorio (mamíferos) alimentados con proteína de hoja de coca bajan de peso y a las dosis más altas... mueren".

El informe de Harvard constituye en realidad una composición engañosa, en la que se presenta la información de forma parcial con el deliberado propósito de engañar a los ingenuos que, como hemos visto, abundan en nuestro continente, en especial entre nuestros presidentes.

El método "científico" de Harvard sólo es superado, en su necesidad, por las investigaciones de los llamados miembros de la "antropología participante", que basan sus investigaciones en encuestas en las que se pregunta al campesino o minero andino por qué consume la hoja de coca. La respuesta predominante y esperada es: "Porque quita el hambre". Ante ello, estos "científicos" sociales concluyen que la coca es alimento.

Como veremos en la segunda parte de este informe, la propiedad de la hoja de coca de quitar el hambre sin alimentar la ha convertido

en uno de los principales instrumentos del imperialismo desde que los Habsburgo colonizaron América.

La prueba científica de que la hoja de coca no es un alimento es en realidad muy sencilla y está al alcance de cualquier estudiante universitario no graduado.⁸ Los resultados de alimentar con coca a ratas de laboratorio se pueden resumir así: cuando a los animales de laboratorio se les alimenta exclusivamente con harina de coca, todos mueren al poco tiempo, no sólo por desnutrición, sino porque la cocaína que contiene afecta el hígado del animal; cuando se les alimenta con harina de coca descocainizada, si bien desaparece el efecto nocivo contra el hígado, no demuestra ninguna propiedad nutricional.

Con estos resultados, que se pueden probar cuantas veces uno quiera en el laboratorio, se puede tapar la boca a tanto conferencista que anda por nuestros países andinos alabando las bondades alimenticias de la coca y retarlos: "Si son consecuentes con su prédica, ¡sométanse ustedes mismos a una dieta exclusivamente con la 'supernutritiva' hoja de coca por unas cuantas semanas!"

La ciencia peruana vs. Freud

Desde principios del siglo 20, los fundadores de la psiquiatría peruana, encabezados por el doctor Hermilio Valdizán, advirtieron sobre los efectos nocivos del "coqueo" entre los habitantes de los Andes sudamericanos.⁹ Se opusieron radicalmente a la corriente favorable a la coca que había inaugurado el psicoanalista nietzscheano Sigmund Freud.

La coca fue llevada a Europa casi inmediatamente después de la conquista, pero se tuvo que esperar hasta el desarrollo de la química para conocer sus componentes activos. Y recién en 1860 el químico Albert Niemann aisló el alcaloide principal de la planta: la cocaína. Freud, quien experimentó con todo tipo de drogas —de hecho murió como producto de un cáncer bucal, producto de su adicción al tabaco—, no escatimó elogios para la cocaína. Escribió que con la cocaína "se siente un aumento del autocontrol, mayor vigor y más capacidad de trabajo. Por otro lado, si uno trabaja, se pierde la volatilidad de las fuerzas mentales a la que inducen el alcohol, el té y el café. Simplemente se es normal y en poco tiempo se vuelve difícil comprender que uno está bajo la influencia de una droga. Se puede desempeñar trabajo físico o mental durante largo tiempo, sin fatiga; es como si se desvaneciera la necesidad de comer o dormir, que de otra manera se hace sentir en ciertas horas del día".¹⁰

Por más de 12 años, Freud consumió cocaína por vía intravenosa y recetó la droga prácticamente para todo tipo de dolencia de sus pacientes: para la depresión, para trastornos gástricos, para el insomnio, para la caquexia, contra la impotencia sexual, como afrodisíaco, y para curar a morfinómanos y alcohólicos.

Su imprudencia —sumada a la campaña promocional montada por Parke & Davis y otros laboratorios interesados en su distribución mundial, que empleaba lemas como "No pierda tiempo, sea feliz; si se siente pesimista, abatido, solicite cocaína"— produjo una pandemia que se extendió rápidamente entre las clases pudientes de ciertos

8 . *Psicoactiva*, No. 22, revista de CEDRO (Lima: 2006).

9 . *La alienación mental entre los primitivos peruanos*, por Hermilio Valdizán (Lima: 1915). "Acerca de las cualidades nocivas de la coca, acerca del cocainismo peruano, no es sin una cierta amargura que debemos declarar que nuestra invitación al estudio del problema, nuestra recomendación de éste a los poderes públicos, a los hombres de ciencia y de buena voluntad, y aun a aquéllos que desde hace años vienen defendiendo a nuestros indios de los atropellos de tinterillos poco escrupulosos y de funcionarios menos escrupulosos todavía, todo ello ha pasado inadvertido, todo ello ha merecido el más profundo desdén".

10. *Guía de drogas*, por Antonio Escohotado (España: Ómnibus Mondadori, 1990).



Hojas de coca se secan a un lado de la carretera en la región del Chapare en Bolivia. (Foto: StoptheDrugWar.org).

países europeos.

La situación llegó a tal grado, que el doctor vienés Emil Erlenmeyer acusó a Freud de haber desatado sobre el mundo “el tercer azote de la raza” humana, después del alcohol y la morfina. En Gran Bretaña, la popularidad de la cocaína llegó a tal punto, que a fines del siglo 19 se decía que no había escritor en el imperio que no recurriera a la cocaína para su labor. Y esto se reflejó en su literatura. El escritor Robert Louis Stevenson concibió la novela *El extraño caso del doctor Jekyll y mister Hyde* bajo los efectos de la cocaína, que su médico le suministraba para combatir su padecimiento de tuberculosis. Igualmente, Arthur Conan Doyle, el creador de Sherlock Holmes, fue un asiduo consumidor de cocaína y describió como cocainómanos a destacados personajes de sus novelas.¹¹

Los intereses imperiales británicos vieron de inmediato el uso que podían darle a la coca. De hecho, no tardaron mucho en llevarla a sus colonias con el afán de extender su cultivo. Se sembró en la India —donde todavía se consume comiéndola—, en Ceilán (ahora Sri Lanka) y en Malasia; sin embargo, sus planes se frustraron porque la coca cultivada en esos lugares tenía muy bajo contenido de cocaína. Su visión de un mundo perfecto, en el cual una pequeña manada de parásitos oligarcas servidos por siervos subhumanos, “felices” gracias a una droga barata, fue descrita en la novela *Un mundo feliz* del escritor británico Aldous Huxley, quien años más tarde reveló que usó la coca como el modelo del “soma”, la droga que mantenía felices a los esclavos subhumanos de su novela.¹²

El reconocido padre de la psiquiatría peruana, el doctor Hermilio Valdizán, publicó en *Crónica Médica* de Lima su aporte fundamental a la condena moderna de la coca. En su artículo “El cocainismo y la raza indígena”, adjudicó a la coca parte de la responsabilidad en la “degeneración indígena”. Su legado fue recogido por una serie de médicos y científicos peruanos que siguieron con las investigaciones, fundamentalmente en la Facultad de Medicina de la Universidad

11. En *El signo de los cuatro*, novela publicada en 1890, Conan Doyle hace una descripción minuciosa de los hábitos de un cocainómano. Al final de la novela, un resentido Sherlock Holmes le dice a su compañero Watson: “Para mí... queda todavía el frasco de cocaína”. *El signo de los cuatro*, por sir Arthur Conan Doyle (España: Orbis, 1983).

12. “‘Pareces triste, Marx’. La palmada en la espalda lo sobresaltó. Levantó los ojos. Era aquel bruto de Henry Foster. ‘Necesitas un gramo de soma. Todas las ventajas del cristianismo y del alcohol, y ninguno de sus inconvenientes’”. Aldous Huxley, en *Un mundo feliz*.

Mayor de San Marcos. En la primera parte del siglo 20, Carlos Paz Soldán, Carlos A. Ricketts,¹³ Carlos Gutiérrez Noriega, Vicente Zapata Ortiz (1946) y García Giesman (1950) —entre otros— sentaron las bases científicas para la condena de la coca. Estos estudios condujeron a que, en 1961, las Naciones Unidas clasificaran a la coca como una sustancia nociva para el hombre.¹⁴

Todos los elogios y dizque argumentos sobre el poder nutritivo de la hoja de coca planteados en las épocas colonial y republicana, hasta principios del siglo 20, se fundaron sólo en apreciaciones subjetivas que en buena parte respondían al criterio colonial del encomendero o del gamonal explotador, quienes disfrutaban tener indios semiesclavos, a los cuales no era necesario proveerles alimento y se les mantenía “felices” con la coca. Aún hoy se puede ver esto.

La investigación más importante y seria que demostró que la costumbre de consumir coca era nociva para el habitante de los Andes, la realizaron los doctores peruanos Carlos Gutiérrez Noriega y Vicente Zapata Ortiz. La investigación fue publicada en 1946 con el dinero del premio Fomento a la Cultura de Perú, con el título de *Estudios sobre la coca y la cocaína en el Perú*.¹⁵ El doctor Gutiérrez fue misteriosamente asesinado en Europa poco tiempo después de la publicación de su trabajo, y Zapata Noriega fue el delegado peruano ante el Consejo Económico y Social de la ONU, donde promovió la adopción de la condena a la hoja de coca por parte de ese organismo.

En la introducción al libro, los editores, el Ministerio de Educación de Perú, decían: “*Estudios sobre la coca y la cocaína en el Perú* es una verdadera revelación sobre tal aspecto vital de nuestra realidad. Tenemos fundamento para esperar que su presencia destruya los errores que aún predominan y sea un principio para la reconstrucción social de aquellas regiones que sufren los estragos del cocainismo. Pues, librar a un pueblo de la esclavitud de una droga heroica que, por un error inconcebible, ha gozado, durante varias generaciones, de la buena opinión de muchos hombres de ciencia y gobernantes, sería, en nuestro concepto, el mayor premio a que pueden aspirar los autores de este libro, que por la naturaleza de su contenido, la trascendencia del tema tratado y la claridad de la exposición, así como por sus valiosas conclusiones y el prestigio intelectual de sus autores, está llamado a iniciar, no sólo una nueva etapa en la historia del cocaísmo (sic); sino en la historia misma de la medicina peruana y en el bienestar social de la región andina”.

13. C.A. Ricketts, padre del doctor Patricio Ricketts, quien fue médico del presidente peruano Augusto B. Leguía, diputado por el departamento de Arequipa y líder de la lucha contra la toxicomanía, que implica el chachado de la hoja de coca; un gran defensor del indígena peruano. Véase *Ensayos de legislación pro indígena* (Arequipa, Perú: 1936).

14. Recientemente, el órgano de la ONU encargado de velar por el cumplimiento de los tratados internacionales sobre drogas pidió a los Gobiernos de Bolivia y Perú que prohíban masticar hoja de coca, y exigió mayores esfuerzos para erradicar esa práctica. La Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) exhortó “a los Gobiernos de Bolivia y Perú a que adopten medidas sin demora, con miras a abolir los usos de la hoja de coca que sean contrarios a la Convención de 1961, incluida la práctica de masticarla”.

En su *Informe anual sobre las drogas 2007*, se critica también que en esos dos países se dedique la hoja de coca a fines industriales como la fabricación del mate de coca, que va más allá del uso medicinal que le asignan a esa planta los tratados internacionales. Y pidió que dichas naciones piensen en un cambio legal para “abolir o prohibir” la práctica de masticar hoja de coca, así como “la fabricación de otros productos que contengan alcaloides de la coca con destino al consumo interno y a la exportación”. Efe Philip Emafo, presidente de la JIFE, acaba de declarar que masticar hoja de coca es “daño o podría ser daño, y creo que la gente que redactó la Convención (de 1961) estimó que era dañino, que no se debía practicar”.

15. *Estudios sobre la coca y la cocaína en el Perú*, por Carlos Gutiérrez Noriega y Vicente Zapata Ortiz (Lima: 1946).

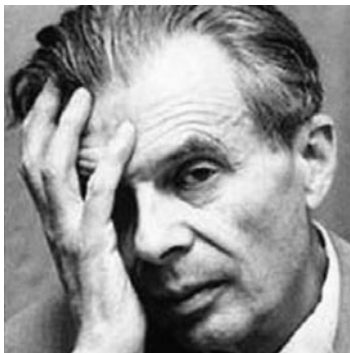
Lamentablemente, a mediados de los 1960 la oligarquía financiera internacional, con un inmenso financiamiento canalizado a través de sus agencias, lanzó la campaña para eliminar la condena a la coca y a la cocaína, condena que era un paradigma cultural en todos nuestros países andinos hasta fines de los 1960. Un paradigma que el libro de Gutiérrez y Zapata había contribuido a edificar. Su trabajo resumía los esfuerzos de investigación experimental que la Facultad de Medicina de la Universidad Mayor de San Marcos inició en 1936, y se basó en experimentos minuciosamente preparados con animales de laboratorio y en la observación de poblaciones sujetas a la costumbre del coqueo en la sierra y en las prisiones peruanas.

Su conclusión contundente: el coqueo es una toxicomanía, ya que mediante esa práctica se absorbe una cantidad determinada de cocaína. Gutiérrez y Zapata llegaron a determinar que la “ingestión diaria de 100 gramos de hoja de coca supone la ingestión de 0,2 a 0,3 g de alcaloides al día”, cantidad significativa de cocaína.

Esta comprobación la admiten algunos defensores del “chacqueo” un poco más cínicos. Es el caso de Anthony Henman, un antropólogo inglés que trabaja con el ITN (Instituto Transnacional, una de las ONG pro legalizadoras más poderosas del planeta, financiada por George Soros), quien recientemente lo ha dicho con todas sus palabras: “Usar la coca como alimento sería un desperdicio, ya que la coca vale por su contenido de cocaína, chacchar la hoja de coca da la dosis perfecta de cocaína”. Es decir, admite lo que hace más de 5 décadas estableció el estudio de Gutiérrez y Zapata, pero emplea este conocimiento para promover su perversión. No existe diferencia cualitativa entre la masticación de coca en el mundo andino y el uso de la cocaína en Occidente. La diferencia entre ambas es sólo una cuestión de dosis.

Gutiérrez y Zapata, aparte de señalar que, “desde el punto de vista histórico, es casi seguro que la coca estuvo prohibida en la época de los incas, probablemente por motivos religiosos, y que el coqueo se difundió hasta adquirir sus actuales proporciones después de la Conquista”, concluye afirmando lo siguiente:

1. La cocaína es una de las drogas más peligrosas por la rapidez e intensidad con que produce toxicomanía, lo que ha sido experimentalmente demostrado en animales, en los que origina el hábito más fácilmente que la morfina.



En Un mundo feliz, Aldous Huxley usó la coca como modelo para la droga aturdidora “soma”.

2. Los coqueros habituados a grandes dosis de coca presentan alteraciones agudas, parecidas a las de la cocaínomanía. El cocaísmo o cocamanía tienen un curso más lento que la cocaínomanía y sus síntomas son menos intensos. No generalizamos este concepto a los coqueros habituados a dosis moderadas.

3. Cuando la droga penetra en el organismo por vía oral, como ocurre en el coqueo, los fenómenos de la habituación son menos intensos que en los casos en los que la droga se administra por otras vías. Por este motivo, las alteraciones fisiológicas y psicológicas que se observan en los coqueros son casi siempre menos graves que las que se presentan en los cocaínómanos.

Estas conclusiones, entre otras, del libro de Gutiérrez y Zapata, han sido abundantemente confirmadas posteriormente por varios estudios científicos serios. La coca y la cocaína constituyen el estimulante natural más poderoso que se conoce. A diferencia de las drogas psicotrópicas (opio, heroína, etc.), que inutilizan a sus consumidores para el trabajo físico, la coca y la cocaína “impulsan” la explotación de la fuerza laboral, sobre todo en faenas forzadas donde el hombre, sin el auxilio de maquinaria y tecnología, es usado como bestia de carga.

Es la droga ideal con la que siempre ha soñado el oligarca explotador. Con la coca y la cocaína se tiene a un ser humano degradado a la condición de un trabajador esclavo feliz, y sin necesidad de alimentarlo adecuadamente. Ésta fue la historia de la esclavitud colonial de los Habsburgo en Sudamérica. Qué ciertas y justas fueron estas palabras del famoso literato peruano Enrique López Albújar —padre de un general de división del ejército peruano asesinado por el narcoterrorista Movimiento Revolucionario Túpac Amaru o MRTA—, escritas a mediados del siglo 20:

“Posiblemente la coca es la que hace que el indio se parezca al asno; pero hace también que ese asno humano labore en silencio nuestras minas; cultive resignado nuestras montañas antropófagas; transporte la carga por allí por donde la máquina y las bestias no han podido pasar todavía. Un asno así es merecedor de pasar a la categoría de hombre y de participar de todas las ventajas de la ciudadanía”.

Estas frases sintetizan la oprobiosa herencia que arrastran nuestros países andinos desde tiempos en que fueron colonias de los Habsburgo, y señalan el gran anhelo republicano que todavía no se ha cumplido.

Paremos a Soros y el proyecto británico de la legalización de las drogas

A continuación reproducimos una declaración que emitió Maximiliano Londoño, presidente de la Asociación Lyndon LaRouche de Colombia, el 2 de septiembre de 2008.

El 3 de septiembre se realizará en Bogotá, Colombia, la segunda conferencia de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia, cuyo propósito de fondo es crear las condiciones para

la legalización de las drogas ilícitas a nivel mundial. Esta comisión ha sido financiada por George Soros, el especulador y sicario económico al servicio del Imperio Británico.

Las actividades de esta comisión representan una amenaza de seguridad nacional, un peligro a la paz mundial y, en particular, un crimen contra los jóvenes de todas las naciones del mundo. Los gobiernos deben clausurar las actividades de este grupo de Soros, el

mismo Soros que no sólo promueve el consumo de drogas, sino que también pretende provocar una guerra entre Rusia y Estados Unidos, guerra que de llevarse a cabo culminaría, como es obvio, en una guerra mundial termonuclear. Entre tanto, Soros opera como una mezcla de los corsarios sir Walter Raleigh y Francis Drake en el terreno de la especulación financiera internacional, al servicio de Su Graciosa Majestad británica.

Para comprender quién es en realidad George Soros, hay que recordar que a los 14 años de edad, este “Terminator” se convirtió en activista hitleriano y disfrutó de esa actividad, y ni siquiera le hizo la más mínima mella el hecho de provenir de una familia de origen judío. El padre de Soros lo dejó en tutela con un funcionario del Gobierno de ocupación nazi, encargado de expropiar los activos e incluso las dentaduras de oro de los judíos que iban a ser asesinados. Por casi dos años, Soros, según él mismo manifestó a los medios de comunicación (por ejemplo, a la televisora WNET en EU, el 15 de abril de 1993), disfrutó de esta experiencia que forjó su carácter. Más de medio millón de judíos húngaros fueron asesinados por los nazis.

Los gobiernos deben proscribir las actividades de esta nefasta comisión, porque representan un crimen contra la humanidad.

Para imponer en Estados Unidos y, por ende, en el resto del mundo la legalización de las drogas, George Soros ha decidido hacer de Colombia, México y Afganistán, en particular, ejemplos sangrientos que sirvan para demostrarle a las naciones del planeta la supuesta ineficacia de combatir las drogas ilícitas. Las victorias militares y políticas del Gobierno [colombiano] del presidente Álvaro Uribe en contra del narcoterrorismo de las FARC [Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia], y el optimismo desatado en el país y en la región por estas acciones, han puesto a Colombia en la mira de los promotores de la legalización de las drogas, quienes reconocen, con pánico, que toda su estrategia de chantaje se puede desmoronar al demostrarse que sí es posible derrotar al narcotráfico y al terrorismo..

Las conferencias de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia de Soros tienen como objetivo preparar el terreno para que, en la próxima evaluación de 10 años de la Asamblea General de la ONU sobre drogas, a realizarse en marzo de 2009, se adopte el “enfoque europeo” (legalización, descriminalización, suministro de drogas y jeringas a los adictos, etc.). No por casualidad, la siguiente reunión de esta comisión de Soros se realizará en la Ciudad de México en febrero de 2009. Paralelamente, el Transnational Institute de Amsterdam, también financiado por Soros, promueve activamente la legalización del opio en Afganistán. Dieciocho gurús promotores de la legalización de las drogas, encabezados por el club de ex presidentes traidores, César Gaviria de Colombia, Fernando Henrique Cardoso de Brasil y Ernesto Zedillo de México, dirigen esta comisión de Soros que une sus esfuerzos a los de la telaraña de fundaciones y ONG de éste y de otras redes británicas a nivel mundial, cuyo propósito es hacer accesible a todo el mundo las “drogas recreativas”, legalizando su consumo y abaratando su costo. El sueño de la oligarquía angloholandesa es que haya un mundo de tarados, drogadictos y drogados fácilmente controlables por un minúsculo grupo de pretendidos amos de la humanidad, el *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, el 1984 de George Orwell y *El destino del Homo sapiens* de H.G. Wells.

La descriminalización de las drogas y su posterior legalización se presentan como la panacea para reducir los índices de violencia

y criminalidad asociados con el carácter ilícito del narcotráfico. También se arguye que los pobres drogadictos, menospreciados y perseguidos, se ven expuestos a graves problemas de salud adicionales debido a las jeringas contaminadas, ¿Por qué no adecuar sitios para el consumo, proveerles sus dosis de drogas, las jeringas y todos los instrumentos necesarios para su placentera actividad? Con este lenguaje melifluido y sibilino, los legalizadores de las drogas pretenden reclutar a sus filas a las generaciones que han sido expuestas a la contracultura de las drogas, las perversiones sexuales y las sectas religiosas que se impulsó especialmente a partir de mediados de los 1960, con la denominada “Revolución de Acuario” o “Nueva Era”.

Precisamente, como ha elaborado a detalle el estadista y economista estadounidense Lyndon H. LaRouche, esa generación de los sesentiocheros (*baby boomers*), que utilizaron todos los orificios de sus cuerpos para las más inverosímiles y torpes actividades, son ahora buena parte de los gerentes, ejecutivos y presidentes de las naciones, y, enarbolando el libertarismo británico y las tesis de la Sociedad Abierta de Karl Popper (el dilecto maestro de George Soros), han conducido al mundo a la más grave crisis de desintegración económica y financiera jamás vista, y al peligro de una nueva guerra mundial, esta vez de carácter termonuclear. Soros ha financiado y convertido en celebridades, tanto al provocador de guerras y actual Presidente de Georgia, Mijaíl Saakashvili, como a Barack Obama en Estados Unidos.

Los golpes a las FARC, en especial, han abierto el potencial de que la deliberación regional sea la de la cooperación entre las naciones para hacer posible la construcción de grandes obras de infraestructura como el ferrocarril colombo-venezolano, propuesto por el presidente Hugo Chávez y aceptado por Uribe, al igual que la posible apertura de los llanos colombo-venezolanos para la producción de alimentos a gran escala. También se ha discutido con el presidente Luis Inácio Lula Da Silva darle impulso a corredores fluviales que sirvan de medio de transporte a través de los ríos Amazonas y Putumayo, con la perspectiva de buscar una salida al océano Pacífico para Brasil.

Pero Soros y la oligarquía financiera británica que lo controla tienen otra idea. Colombia, que ha aportado una brutal cuota de sangre por cuenta de las actividades de los carteles de la droga, se supone que deba servir de ejemplo para demostrar la aparente inutilidad de enfrentar al narcotráfico. Precisamente éste fue el mensaje que Ernesto Samper envió al mundo cuando organizó la conferencia “Marihuana, Mito y Realidad” hace un par de décadas, cuando se desempeñaba como presidente de la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF). Dijo Samper, ante un auditorio de 700 legalizadores del planeta reunidos en el hotel Hilton de Bogotá: Si Colombia no legaliza las drogas, empezando con la marihuana, entonces el país se verá arrasado por una oleada de terrorismo que destruirá a todas las instituciones, hasta que finalmente sea aceptada. Éste es el mismo proyecto británico de legalización de las drogas que el ahora fallecido ex presidente Alfonso López Michelsen y Enrique Santos Calderón (miembro de la actual comisión de Soros) y director del diario *El Tiempo* han promovido, so pretexto de pacificar a Colombia y al mundo.

Es tiempo que Colombia y el resto del mundo le digan “no” a Soros, “no” al narcotráfico, y “no” al moribundo sistema financiero internacional que lo promueve y que hoy se desintegra violentamente.

Ahora viene la reacción en cadena

Viene de la página 1

cado mundial actual, aun hoy.

Basta examinar lo que sólo un zopenco de primera pasaría por alto, el caso ejemplar de la relación de China con el valor del dólar, para ver esa conexión. La economía de China depende, tanto en lo financiero como en lo material, del valor del dólar. Eso es típico del efecto de la llamada “globalización” y de la locura de la Organización Mundial del Comercio sobre el mundo entero, tal que Alemania y otras naciones de Europa Occidental y Central, por ejemplo, dependen directa o indirectamente de la condición de la economía física de China. Todo el sistema de la llamada “globalización” ha sido una bomba de tiempo económico-financiera, la cual el secretario Paulson acaba de detonar.

Los muchos de ustedes que habían pensado que yo era injusto o que exageraba el problema de los sesentiocheros, mejor reconsideren su opinión, si quieren que quienes esperaban fueran sus amigos y vecinos sigan viéndolos con buenos ojos. Decir que esos productos típicos del impacto político sistemático de la era sesentiochera, Dodd, Barney Frank, Paulson y el presidente George W. Bush *júnior*, constituyen una amenaza pública, sería concederles a ellos, y a la mayoría de sus cómplices entre sus congéneres y los negros con pretensiones de clase alta en general, un beneficio de la duda monstruosamente inmerecido.

A ustedes, los mentecatos autores de esta tragedia nacional, les digo: “No hubieran podido hacer algo tan desatinadamente estúpido y corrupto como lo que han hecho cuando mi generación todavía dominaba las posiciones principales en nuestro gobierno. Entréguenle las riendas del gobierno a la próxima generación ahora, mientras la opinión popular de las próximas semanas aún pueda considerarlos apenas como necios, y no como monstruos traicioneros”.

Hace poco más de un año, en mi videoconferencia internacional por internet del 25 de julio de 2007, advertí que el presente sistema mundial había entrado en un cambio de fase hacia una crisis de desintegración de suyo hiperinflacionaria. En esa ocasión propuse una medida, la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda de 2007, la cual hubiera sido el primer paso para controlar la crisis mundial en alza. Poco después presenté dos medidas adicionales de reforma al sistema de la Reserva Federal y de tratados internacionales para establecer un nuevo sistema de Bretton Woods. Con esas tres medidas, pudiésemos haber metido en cintura a la crisis actual.

Muchos de ustedes apoyaron algunas partes importantes de mis propuestas, pero, debido a las acciones de gente como el senador Christopher Dodd, un pelele manifiesto del depredador financiero Félix Rohatyn, quien actuó en concierto con el sin duda necio congresista Barney Frank, se allanó el camino para una legislación federal francamente anticonstitucional y rayana en la traición, de la que ahora ha echado mano el secretario Paulson y el cabeza de chorlito presidente George W. Bush *júnior*, para hacer reventar el dólar y, también, en rigor, detonar esa bomba que es todo el actual sistema monetario-financiero mundial, y acarrear algo peor que la clase de crisis de desintegración hiperinflacionaria que golpeó a la Alemania de Weimar en 1923: una crisis de desintegración comparable a la que hundió a la Europa del siglo 14 en una “Nueva Era de Tinieblas” prolongada y genocida.

Muchos ciudadanos, entre ellos funcionarios estatales y municipales elegidos apoyaron mi propuesta de emergencia para resolver la crisis de vivienda y bancaria. Por tanto, aquellos de ustedes en el gobierno federal que actuaron para sabotear mis propuestas de emergencia, tales como Dodd y Frank, entre otros, ahora deben repudiar sus actos. De no poder hacerlo, si son personas morales, renunciarán a sus cargos actuales.

También debemos tomar nota del hecho de que tanto el senador Barack Obama como el senador John McCain han reaccionado como partícipes consensuales de las perversiones nacionales desatadas por Christopher Dodd, Barney Frank, el secretario Paulson y el presidente George W. Bush *júnior*. Sin lugar a dudas, como primer paso intermedio, algunas de las personas mencionadas deberían empezar la reacción en cadena de simplemente renunciar (no se recomienda el suicidio ritual). Los directores del vergonzoso *New York Times*, por cierto, también deberían expresar su *mea culpa* (rumbo a su salida de sus posiciones actuales) por su participación en los virtuales delitos relacionados contra la humanidad perpetrados en su corrupción desvergonzada al intentar, de modo fraudulento, amedrentar al representante Charles Rangel, presidente de la Comisión de Administración y Presupuesto, para que claudique ante lo que de hecho son los actos traidores de Dodd, Frank, Paulson, Bush y compañía.

Los senadores Obama y McCain deben reconsiderar su tolerancia de un acto de suyo traidor o prepararse para gozar de la ira pública creciente de quienes llegan a reconocer la naturaleza de la estafa en su contra, que usted



El pie de foto de la imagen de abajo dice: “En Nueva York, el ambiente cobró un aire de protesta con un cartel del Comité de Acción Política LaRouche”, que reza: “¿Quién será el siguiente?... ¿Acaso tú?”

des han tolerado. Obama, por cierto, es probable que sufra mucho más que McCain por asociarse con las medidas de Dodd, Frank, Paulson y Bush (Obama sólo tiene que hablar con los expertos pertinentes para que se lo expliquen punto por punto).

Entre tanto, quienes se preocupan se unirán a mí para tomar las medidas urgentes necesarias para salvar a la civilización del acto monstruoso, prácticamente traidor, que Dodd, Frank, Paulson, el presidente Bush y otros han perpetrado al fomentar esta deslealtad contra nuestra república, en aras de una potencia financiera extranjera, enemiga, de hecho, de toda la humanidad presente y futura.

Al común de la ciudadanía preocupada, que ha sido saqueada a más no poder por estos estafadores que he señalado aquí, les digo: “Ya saben a qué puerta tocar en este respecto”.

LaRouche: ¡Ni un centavo para rescatar a los estafadores!

Viene de la página 1

reorganización por bancarota, acarrió la caída de Europa, de toda Europa, en lo que se llamó la Nueva Era de Tinieblas, en la que la mitad de las parroquias del Continente desaparecieron en cosa de una generación, junto con una tercera parte de toda la población.

Ahora bien, quienes se vinieron abajo en Washington hoy, del modo más notorio, son los banqueros inversionistas que, en esencia, han repetido las mismas prácticas de los banqueros lombardos del siglo 14. Y estamos al borde de un derrumbe económico-financiero mundial comparable a lo que pasó en Europa en la llamada Nueva Era de Tinieblas del siglo 14.

Y la cosa se pone más fea: lo que pasó es que tenemos un Presidente que no es famoso por su intelecto —eso es lo más amable que puedo decir sobre el tipo—, pero que ha nombrado a Hank Paulson y a otra gente de esa comunidad —la comunidad bancaria de inversiones, el equivalente moderno de los banqueros lombardos del siglo 14—, y les ha *encomendado* rescatar su sistema bancario, no el nuestro. Entre tanto, sólo para que la cosa se pusiera fea, en los últimos años derogamos la ley Glass-Steagall. Con la susodicha ley separamos la banca de la fantasía; y la fantasía es la banca de inversiones, en especial por estos días. Así que ahora a los bancos los están tomando o los están engullendo, con este Presidente y con Paulson, instituciones bancarias de inversión agonizantes o muertas que están desplomándose. De modo que estamos al borde de una edad oscura si no cambiamos de orientación. El Presidente puso a Paulson y compañía en posición de *salvar* lo que queda de la comunidad bancaria inversionista. Es lo peor que uno puede hacer; poner a las zorras a cargo del gallinero.

Harley Schlanger: La Reserva Federal y el Tesoro se han dedicado a inyectar cerca de medio billón de dólares en el último par de semanas, vimos al Gobierno tomar a Fannie Mae y Freddie Mac, la bancarota de Lehman, a Bank of America tragarse a Merrill Lynch, el denominado préstamo de enlace a AIG, pero usted dijo que este rescate, y ninguna suma de dinero, resolverán este problema. ¿Por qué?

LaRouche: Porque no hay bienestar en eso, no hay valor. Eso es pura especulación financiera. Son apuestas; es una casa de apuestas. ¿Dónde está tu protección? ¿Dónde está tu protección del bienestar? ¿Dónde tienes a la gente empleada fabricando cosas?

¿Qué le pasó al sector automotriz? ¿Qué pasó con todas las demás clases de industrias? ¿Qué pasa con la agricultura? ¿Qué clases de empleo hay? Es trabajo inventado. Así es exactamente como llegamos al momento crítico de la caída de la Casa de Bardi; precisamente con este método.

Lo que pasó es que el Rey de Inglaterra se fue endeudando con la Casa de Bardi para financiar guerras, como la guerra de Iraq en la que Estados Unidos se ha metido por cierto tiempo en este período. Entonces refinanció, refinanció y refinanció. Y un día ya no pudo pagar su deuda, porque querían embargar todas las tierras, todas las ovejas, el reino entero de Inglaterra. Entre tanto, la Casa de Bardi había venido haciendo lo mismo por toda Francia, y cada sector del sistema bancario lombardo de ese período había estado haciendo lo mismo, tal como hoy, como en Europa hoy, como en Estados Unidos hoy; exactamente el mismo procedimiento. Así que lo que hemos hecho es poner a la zorra a cargo del gallinero.

Veamos el otro lado del asunto. Tenemos dos candidatos presidenciales que andan sueltos. Uno, Obama, no tiene absolutamente ninguna comprensión de nada que tenga que ver con la economía, ninguna, menos que ninguna. McCain no es muy aguzado en materia económica, ni alega serlo. McCain al menos, como vimos en la última semana, tomó cierto consejo decente y adoptó una declaración de política contraria a lo que dijo Obama, que es, a diferencia de lo que Obama dijo, *cuerda*. Y el Presidente, quien es un idiota, es el principal partidario de estas cosas. Si *no impedimos* que este Presidente loco continúe esta política zafada, y si no sacamos a las zorras del gallinero y recurrimos a un procedimiento de reorganización por bancarota normal, si no acudimos a Rusia, China, India y otros países para llegar a un acuerdo de emergencia sobre divisas internacionales y estabilización financiera, este planeta va hacia una edad oscura.

¡El pueblo estadounidense se rebelará!

Schlanger: Tanto Paulson como el presidente Bush han dicho que no hay ninguna alternativa a este rescate que no sea un derrumbe. ¿Cómo detenemos esto? ¿Qué recurso tiene el pueblo estadounidense?

LaRouche: Tú acabas de señalar que cuando llegue el momento y la hora de saldar cuentas, y este presidente no esté en funciones y el país esté totalmente quebrado, y alguna gente reclame que son dueños de cosas, en ese momento el pueblo estadouni-

dense se rebelará, junto con otras naciones. Y van a agarrar a estos tipos, quienes les hicieron esto, y dirán: “Éstos son un montón de criminales, y todo lo que tienen está ahora confiscado porque es producto de un robo”. De hecho, todo lo que se ha hecho al cerrar industrias, saquearlas y demás, en nuestro país, hasta ahora, ha sido puro robo. Esto es en realidad, en un sentido moral, criminal, y lo más probable es que un tribunal que vea esto en retrospectiva estará de acuerdo en que mucho del alboroto que se ha hecho sobre el grandioso sistema financiero no ha sido otra cosa que pura ratería criminal.

Schlanger: ¿Espera que el Congreso se oponga?

LaRouche: La oposición no vendrá tanto del Congreso. El Congreso ya se va; se va del pueblo como un regalo de despedida para el pueblo estadounidense, a fin de eludir su responsabilidad en esta situación. Lo que hay que hacer es tomar una serie de medidas que he prescrito, pero, por otra parte, tenemos que actuar según el principio jurídico que solíamos tener: la ley Glass-Steagall. Lo que tenemos que hacer ahora es ir de inmediato y tomar a todos los bancos que son reales, bancos autorizados, estatales y federales, de los que dependen las comunidades, y someter lo que propuse el año pasado como la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda. No podemos tener embargos en masa contra nuestros ciudadanos. No podemos permitir que se cierren los bancos que son esenciales para la comunidad. De manera que tenemos que separar la parte de la banca que es real, de esta banca de dinero chueco que se ha estado engullendo a los bancos verdaderos.

Así que iremos con todos estos bancos grandes que están en aprietos. Sencillamente tenemos que decir: “Somemos esto a un procedimiento, tenemos una emergencia”. Toda la parte de esos bancos que representa una toma de los intereses que representan esta clase de estafas bancarias lombardas, esa parte se congela. La otra parte del banco, que son los depósitos reales, las cosas reales, se protege. Entonces tenemos que tener una nueva ley para entrar y ordenarlos. Tomaremos a los bancos como tales, a los bancos reales, los bancos autorizados, los salvaremos, los someteremos a una protección federal por bancarota, y que sigan funcionando; tomaremos la parte chueca, los residuos del sistema bancario de inversiones, todo el cual está prácticamente arrasado... Está arrasado, no vale nada, pero lo congela-



Lo que el representante Barney Frank, el senador Chris Dodd y el secretario Henry Paulson (de izq. a der.) están haciendo con la economía estadounidense y, por ende, con la del mundo, equivale a traición, dice LaRouche. (Diseño: Alan Yue. Fotos de Frank y Paulson: www.udel.edu y Will Mederski/EIRNS).

mos y ordenamos esto mediante un procedimiento de bancarrota, no con algún simple procedimiento arbitrario, sino que lo ponemos a un lado, en una categoría especial, hasta que podamos regresar a limpiar el batiadero. Pero, en este momento, tenemos que parar los embargos; tenemos que salvar los hogares, las comunidades, tenemos que mantener a los bancos legítimos con las puertas abiertas y funcionando, aunque estén quebrados. Tenemos que proteger los *verdaderos activos* de los ciudadanos, los depósitos y demás; *no* tenemos que proteger ni un centavo de las acreencias de los bancos de inversión.

Schlanger: Ayer el presidente ruso [Dimitri] Medvedev declaró que los rusos están listos para ayudar en esta crisis. Usted de inmediato hizo un llamado al presidente Bush para que lo contactara a fin de empezar esta deliberación. ¿Qué debiera suceder entre Estados Unidos y Rusia en este momento?

LaRouche: Bueno, si el Presidente tiene algo de cerebro, y no estoy seguro que no tenga nada, pero pueda que tenga alguna gente que puede presionarlo para hacerlo, para que diga que vamos a negociar con Rusia directamente ahora, de inmediato, como una deliberación de emergencia, para que cuatro naciones —Estados Unidos, Rusia, China e India, que son las naciones más grandes de este planeta en cuanto a poder y demás— asuman el liderazgo con una medida provisional, invitando entonces a otras naciones a participar para congelar el valor relativo de las monedas y demás, y tomar medidas que equivalen a una reorgani-

zación internacional de protección por bancarrota de todo el sistema mundial. Eso puede hacer si Estados Unidos, Rusia, China e India se ponen de acuerdo; puedo asegurarte: Japón estará de acuerdo, Corea aceptará, y así sucesivamente, y muchas otras naciones. Y Europa tendrá que aceptar; tal vez los británicos no, pero Europa tendrá que aceptar.

Así, con esa condición, podemos negociar para salir de este desastre. Pero si nada más nos sentamos ahí y dejamos que Hank Paulson siga con su rutina de circo, y esperamos a que el humo se despeje, no tendremos un Estados Unidos, y quizás no tengamos una elección. Uno tiene que darse cuenta de que el ritmo de estos acontecimientos es tal, que no hay garantía de que lleguemos a noviembre como una nación intacta; podemos tener una desintegración financiera total de este sistema, en la que no podamos entablar una elección presidencial. Ésa es la clase de realidad que enfrentamos ahora.

Que el Congreso regrese a Washington

Schlanger: Aparte de lo que usted y el Movimiento de Juventudes Larouchistas están haciendo, ¿de dónde cree que puede surgir el liderazgo que emprenderá esta lucha en Estados Unidos?

LaRouche: Bueno, tenemos banqueros, que son banqueros serios. Como dije, tenemos, de lado republicano, la política que McCain ha presentado como suya; no creo que él la haya redactado, pero sí la adoptó. Esa política es sensible. Eso es un comienzo; eso es un punto de referencia; podemos empezar con eso. Podemos hacer que algunos congresistas y otros empiecen a formar una coali-

ción. Tal vez saquemos a algunos demócratas de su locura y los hagamos cooperar en esto. Entonces tendremos que llamar de emergencia al Congreso a que regrese a Washington y se ponga en acción, y que haga las cosas en la dirección que he señalado. Y gente clave del Congreso entiende esto, sólo que de modo muy cobarde. Félix Rohatyn y George Soros, un par de ladrones, ejercen demasiado poder sobre el Partido Demócrata, y también sobre el Republicano, pero sobre el Demócrata en particular. Si sacamos al Partido Demócrata del dominio de estos ladrones, entonces quizás los demócratas, o al menos muchos de ellos, regresarán a sus cabales. También tenemos algunos republicanos que se muestran sensibles; tal vez juntos podamos empezar a poner algún orden.

Schlanger: ¿Qué les diría a los estadounidenses, en este momento, que tienen que hacer si quieren salvar su futuro, y el de sus hijos y nietos?

LaRouche: El problema es que no tienen ningún liderazgo verdadero, un liderazgo nacional. Uno tiene que crear el liderazgo nacional. Yo soy parte de eso, y hay otra gente que de buena gana se me unirá en crear una suerte de junta de influencia para ayudar a dirigir este proceso. Hay muchas personas por ahí que tienen confianza. No son gente que necesariamente dará un paso al frente y actuará como un presidente y demás, pero tienen confianza. Entre gente como esa podemos crear un consenso, y con mucha ventaja en cuanto a obtener el reconocimiento internacional. En esas condiciones, podemos luchar para salir de este lío.

El planeta necesita una nueva arquitectura financiera

A continuación reproducimos algunos de los comentarios que hizo Lyndon LaRouche en video sobre la crisis económico-financiera mundial el 17 de septiembre de 2008, en una reunión de emergencia que sostuvo con integrantes de su Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM). El video está disponible en <http://espanol.larouche-pac.com>.

Dentro de doce días, el 1 de octubre, tendremos una videoconferencia internacional, como es costumbre, pero no estamos tan seguros de que vaya a suceder, porque pueda que la economía de Estados Unidos se haya desintegrado por completo para entonces. En cierto sentido, es una ocurrencia mía, pero no del todo, porque en realidad ésa es una posibilidad, considerando cómo ha venido comportándose el Gobierno [estadounidense] a últimas fechas para lidiar con estos rescates.

Estamos ahora en un proceso hiperinflacionario, causado en lo principal por las medidas que se tomaron con este gobierno. Por supuesto, como saben, el 25 de julio del año pasado advertí que esto estaba por estallar y esperaba que lo hiciera para el 1 de agosto. Estalló el 28 de julio en vez del 1 de agosto; a veces me equivoco, ¿mmh?

Pero el sistema ha entrado a una fase hiperinflacionaria desde entonces, y está acelerando. Las medidas que propuse entonces fueron, primero que nada, la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda. Tenía un gran apoyo en las ciudades y los condados, y en los estados de Estados Unidos, pero nunca se sometió a votación, porque el problema de la [presidenta de la Cámara de Representantes Nancy] Pelosi en el Congreso y cosas parecidas no dejaron que pasara, mientras que un montón de proyectos de ley estúpidos e imprudentes sí fueron aprobados.

Estamos ahora en un lío agravado. La serie reciente de rescates, *que nunca debieron hacerse...* A estas entidades debió haberseles sometido a una reorganización por bancarota, como es natural. Muchos de los activos que se listan como los que se perdieron con estas situaciones, eran activos dudosos. Parte de esto pudo haber sido cri-

minal, y debió investigarse a los involucrados por potenciales actividades delictivas; tenemos un montón de bancarrotas en las que se sospecha que hubo delitos, a últimas fechas, a resultas de este tipo de especulación que se ha estado dando últimamente.

Pero lo esencial es salvar a Estados Unidos. Eso implicaba, como dije hace un año... implica, primero que nada, promulgar la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda. No debemos cerrar ningún banco esencial que sea una institución de crédito esencial del sistema bancario autorizado, ya sea por el gobierno federal o estatal. Aunque estén quebrados, hay que mantener sus puertas abiertas, con la participación de su capital, de sus comunidades; tienen que seguir funcionando.

También propuse que tengamos una tasa de interés básica mínima del 4%. No se hizo. Ahora operamos al 2%. Algunos idiotas pretenden reducirlo al 1,5%, lo cual es un disparate hiperinflacionario.

También propusimos, y yo lo propuse en particular, que nos acercáramos a Rusia, China e India, en tanto socios potenciales de Estados Unidos, para dar inicio a un nuevo sistema monetario-financiero internacional fundado en el precedente del sistema de Bretton Woods de Franklin [Delano] Roosevelt. Esto significaría que, en vez de depender de los sistemas financieros actuales, los cuales están quebrados sin remedio, crearíamos de nuevo un sistema crediticio, cosa que sólo es posible conforme a la Constitución estadounidense, porque no somos una economía monetaria; somos un sistema de crédito. Es decir, este país no puede imprimir dinero, salvo con la autorización del Congreso, y por órdenes del Poder Ejecutivo, con la autorización del Congreso. Somos un sistema crediticio. No somos un sistema monetario; tenemos una aproximación de eso con el sistema de la Reserva Federal, pero, en esencia, nuestra autoridad constitucional es la de un sistema de crédito. Ningún otro país

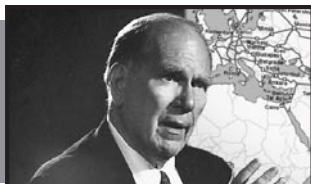


Un miembro del LYM personifica al demente secretario del Tesoro estadounidense Henry Paulson, el 22 de septiembre, en las calles del distrito financiero de Los Ángeles. (Foto: EIRNS).

del mundo tiene esta clase de sistema que tenemos gracias a nuestra Constitución. Somos completamente diferentes de Europa, los sistemas parlamentarios y demás.

Por tanto, representamos —para Rusia, para China, para India, que de manera directa o indirecta son socios comerciales importantes de Estados Unidos— algo único para el mundo en la reorganización de una nueva arquitectura monetario-financiera para el planeta entero. Juntos, si estas cuatro potencias se ponen de acuerdo —y otros países se les unirían después—, podemos crear, más rápido de lo que canta un gallo, un sistema crediticio internacional nuevo, y empezar a reconstruir el mundo ahora en pedazos.

De modo que eso es de lo que vamos a hablar el 1 de octubre, aproximadamente dentro de 12 días [en la videoconferencia que dió LaRouche a través de su portal de internet, espanol.larouche-pac.com]. ¿Me explico?



Escuche por internet

El discurso que dió LaRouche el pasado miércoles 1 de octubre, sobre cómo reconstruir la economía mundial, en espanol.larouche-pac.com